

# Entre tots fem comunitat

Año 2021 nº 10

## *La Asamblea de la Comunidad Parroquial*



Durante estos últimos 6 años hemos recorrido un camino en el que hemos empeñado nuestras vidas en ir construyendo una Parroquia en clave misional y sinodal.

La parroquia sinodal entraña la sinergia de los ministerios y carismas que el Espíritu Santo va suscitando en nuestra Parroquia de Santa María del Mar.

La fe se transmite en las relaciones con Cristo, con la Comunidad y con las personas con las que nos cruzamos habitualmente en la calle, nuestros vecinos/as.

Para vivir la Sinodalidad se necesita un nuevo modo de plantear nuestra vida. Debemos experimentar una profunda y radical conversión. No un simple cambio de mentalidad. Debemos empeñarnos en darnos un paso del **yo** al **nosotros**.

Tendremos una Parroquia Sinodal cuando en lugar de una Parroquia abstracta, tengamos una comunidad parroquial viva que se mueve. Será sinodal cuando en lugar de tener agentes pastorales tengamos una

pastoral de la comunidad; y de verdad, hacia ahí caminamos y queremos continuar haciéndolo. Cuando no haya responsables de los grupos, sino grupos responsables.

La sinodalidad es una actitud, una sensibilidad, un estilo diferente, un estilo del día a día de la vida de nuestra parroquia; y, todo ello, lo iremos notando cuando veamos y vivamos que:

- Se pasa del culto al yo (protagonismo excluyente) a la opción por el nosotros. Van desapareciendo los líderes que influyen sobre los demás y no les dejan crecer ni desarrollar sus potencialidades.
- Se va pasando del vicio de la comodidad a la ascética del compromiso y la virtud de la fidelidad.
- De la incomunicación indolente a la receptividad de la reciprocidad.
- De la obsesión por la eficacia (hacer cosas), a la preocupación por la pedagogía (educar en la fe corresponsable).
- Del egoísmo de conservar “lo que es mío”, a la generosidad del compartir “lo que es de todos”.
- De la enemistad, la envidia, el rencor, el recelo, la difamación, la injuria, el insulto y la confrontación, a la aproximación, la estima y la confianza hacia los otros que son mis hermanos.
- De la amargura de la crítica sistemática a la corrección fraterna, ponderable y amable.
- Del protagonismo personal (caciquismo) al servicio callado y desapercibido, de la prisa por el éxito, a la paciencia del sembrador y a la gratuidad en el servicio.

No todos estaremos dispuestos a caminar junto a los demás, ni siquiera, a reconocerlos como hermanos en Cristo. San Pablo en su carta a los Gálatas en el capítulo quinto nos dice: *“vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne”* y en los versículos del 19 al

21 nos concreta recordándonos: *“las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, discordias, disensiones, rivalidades, borracheras, orgías y cosas por el estilo”*. El Apóstol afirma que los que viven según la carne y se empeñan en ella, no son cristianos.

En los versículos siguientes del 22 al 25, San Pablo nos indica la autopista por la que debemos circular en nuestras vidas como cristianos y nos augura, con toda seguridad, que llegaremos a buen puerto. Nos dice el apóstol: En cambio el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí...Y, los que son de Cristo Jesús hemos crucificado la carne con las pasiones y los deseos. Si vivimos por el Espíritu, marcharemos tras el Espíritu”.

No es nada fácil, y lo digo, porque me estoy preguntando si ¿es fácil vivir en fraternidad en nuestra Parroquia y, en todas, claro?. Con personas que encajan con nuestra manera de ser y de pensar, ciertamente. Pero ¿con todos los que son diferentes o nos molestan o no nos caen bien? Y, ¿con nuestros enemigos, aquellos que nos critican, difaman, nos calumnian?

La prueba que da el tiempo es inexorable. Las diferencias las divisiones y las envidias, están ahí. ¿Es posible ser hermanos de la naturaleza y poner fin a los abusos que la humanidad infringe? ¿Podemos apostar por una fraternidad universal? ¿Tenemos el deseo de amar fraternalmente y en verdad, contando con todas las exigencias de fidelidad y de respeto, de libertad y de solidaridad y de tantas otras virtudes que eso exige? ¿Creemos en la posibilidad de amar a nuestro prójimo como el mismo Cristo nos lo pide: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”?

Desarrollar el espíritu de fraternidad, ser hermano libremente y con alegría, no es fácil. Pero es posible y podemos conseguirlo.

Es posible construir la fraternidad a todos los niveles; para ello, se precisa que tomemos conciencia a nivel personal de la propia responsabilidad, se precisa un acto espiritual de amor que no puede llegar a un cambio verdadero sin esfuerzo de todos los días.

FRATELII TUTTI, es la indicación que el Espíritu Santo nos muestra para formar una Parroquia, una Parroquia en salida, sinodal, acogedora y abierta a la evangelización.

Animo y a por ello.

José -párroco-

Estos son algunos de los momentos vividos en la pasada Asamblea Parroquial en Santo Espiritu:



Momento de Oración



Momento de comer



Momento de charla y reflexión